

# **La identidad intertextual: La misteriosa llamada de la reina Loana**

José Angel García Landa

Universidad de Zaragoza

[garciala@unizar.es](mailto:garciala@unizar.es)

<http://www.garcialanda.net>

2007

## **The Intertextual Self: *The Mysterious Flame of Queen Loana***

### **Abstract**

This is a review of Umberto Eco's novel *La misteriosa fiamma della regina Loana* (2004) with a special focus on its portrayal of the self and memory, and reflections on the way the novel's treatment reveals the intertextual makeup of personal identity and of ideology, and their grounding in a specific cultural and discursive environment.

### **Resumen**

Esta es una reseña de la novela de Umberto Eco *La misteriosa llama de la reina Loana* (2004), con atención especial a la representación que en ella se hace del yo y de la memoria, y reflexiones sobre la manera en que el tratamiento que hace la novela revela la constitución intertextual de la identidad personal y de la ideología, y el enraizamiento de ambas en un entorno cultural y discursivo específico.

### *La misteriosa llama de la reina Loana*

Así de misteriosamente nos llama desde su portada la última novela de Umberto Eco, vendida masivamente a cientos de miles de personas hace dos o tres años y ahora leída por unos pocos y olvidada por muchos, supongo. Del olvido va, y al olvido va, probablemente. Aunque no está nada mal esta obra para un público cortado a la medida de Eco: vamos, de una edad parecida, de intereses similares, especialistas en semiótica si es posible, nostálgicos de la cultura popular de hace años, reprimidos sexuales y dados a enamoramientos platónicos... porque la novela trata más o menos de Umberto Eco y su mundo interno y obsesiones y ansiedades particulares.

No es que esté mal la novela, no... pero realmente es la novela de un hombre de ideas embebido en sí mismo y en sus ideas. Le falta vida, interacción, sociedad; a pesar de los intentos del autor, los personajes que no son Yambo, el protagonista, pasan como sombras por el trasfondo, o como voces que resuenan en su cabeza. Excesiva, exhaustiva, en su dedicación a los viejos recuerdos que nos formaron. Supongo que también va sobre el autoembebimiento, o sobre nuestro destino último que es hacernos nuestro propio mundo y habitarlo mayormente en soledad mientras la muerte va distribuyendo sus rayos aniquiladores a nuestro alrededor, y un día nos toca.

Es una novela sobre la memoria, sobre cómo somos memoria; estamos hechos de recuerdos. Como en otras novelas sobre la amnesia, se utiliza aquí ésta como estrategia para involucrar al lector y seguirle y guiarle los

pasos a medida que se adentra en la novela: el narrador en primera persona (luego sabremos que es Giambattista Bodoni, "Yambo", librero sesentañero) ha perdido la memoria, no sabe quién es: el lector tampoco lo sabe, claro, y así poco a poco lo vamos conociendo a medida que se conoce. Es un nuevo nacimiento a la vida, con una mente inocente de sí, y como estrategia narrativa es ciertamente sugestiva, y está magistralmente llevada por Eco. Claro que inocente del todo no es la estrategia... lo que nos encontramos es un personaje diseñado a medida para ejemplificar algunas de las ideas de Eco sobre el conocimiento enciclopédico, o más exactamente sobre el conocimiento público de la Comunidad<sup>\*</sup>: porque eso es lo que Yambo tiene, es una colección de citas, una enciclopedia sobre dos patas de la memoria cultural colectiva, y sin recuerdos sobre sí mismo como individuo. Un caso tan perfecto que uno duda que pueda existir como no sea a modo de estrategia narrativa, pero oye, cosas veredes.

Y la historia es la historia de cómo Yambo recupera la memoria de su identidad, de cómo llegó a ser quien es... o más bien quien ya no es, porque la mayor parte de los recuerdos personales se recuperan tras un segundo ataque cerebral, con el protagonista reducido a una especie de limbo comatoso o conciencia lúcida e incorpórea. Mientras estuvo deambulando de nuevo por el mundo, el nuevo y viejo Yambo conoce (que no reconoce) a su mujer Paola, duda sobre si sería amante de su ayudante la bella librera Sibilla (¿le dará ella alguna pista? —No.). Y se las apaña como puede para no actuar como un marciano. Esperando recuperar sus recuerdos, viaja a la casa de campo de su abuelo en Solara, mantenida convenientemente en hibernación durante cuarenta años. Allí oye discos viejos, relee sus

---

<sup>\*</sup> Sobre diccionarios, enciclopedias y tipos de referencia, ver sobre todo, en la obra posterior de Eco, *Kant y el Ornitorrinco*.

cuadernos de deberes y sus lecturas infantiles, sus tebeos... sin mucho éxito de momento.

Todo va volviendo poco a poco tras un segundo infarto cerebral que deja a Yambo sin cuerpo ni sentidos, pero sí con recuerdos. Esta parte de la novela recuerda al *Innombrable* de Beckett, que se hallaba en una situación parecida, pero con problemas de identidad aún más angustiosos que los de Yambo. Es sin embargo una bonita variación sobre el tema y homenaje, supongo, a Beckett.

Aquí volvemos con doble intensidad a la recuperación de la cultura popular de los años cuarenta: los tebeos, las historias de ciencia-ficción, las aventuras de héroes machotes en países exóticos, donde se hallan mujeres atractivas con velos tentadores, como la reina Loana...

De todo esto se ve que disfruta enormemente Yambo (un eco de su autor), y que con estas cosas retrocamp pierde los papeles. El libro está decorado abundantemente con viñetas y portadas de época, y se somete a detenido análisis la influencia de esos Sandokanes, esos Rip Kirby, esos Pinochos y Chapetes, esos Capitán Trueno que diríamos por España, en el imaginario del protagonista. También se vuelve cada vez con más precisión e intensidad a escenas vividas durante la época fascista y la Segunda Guerra Mundial, al final incluso rememorando la participación quizá fantaseada de Yambo, aún niño, como guía para unos resistentes contra las SS. Y se reconstruye el amor platónico (platónico a falta de otra cosa), ideal, del joven Yambo: la colegiala Lila Saba, cuyo rostro está tan velado como el de esa reina Loana, que es quizá su encarnación en otro plano de la economía mental del Yambo teenager. La lluvia caótica de imágenes paraliterarias se acelera al final y se combina en una parodia del

Apocalipsis, o de la Divina Comedia, a medida que Yambo se acerca a la visión beatífica del rostro de Lila, y de la muerte, dos experiencias que quedan más allá de lo efable. Un final con muerte, recuerdos y cita, entrada simultánea en la luz y en la oscuridad. Rosebud.

Atrás quedan las personas reales, Paola, con quien hizo el amor Yambo por última vez dudando si ella cometía adulterio al hacerlo; Sibilla, con quien no lo hizo nunca (¿o sí?), sus hijas, la vieja criada de Solara, algún amigo... Mucho más vívidas son las personas recordadas: el abuelo, su amigo mayor Gragnola, suicidado para escapar de los fascistas. Y sobre todo las lecturas, seres de letras más literalmente, más conocidos, más cercanos realmente al protagonista, que está hecho de ellas y ellos. A través de las lecturas vemos cómo llegó Yambo a ser lo que es, desde las novelas de aventuras, pasando por la poesía y la frustración amorosa y sexual, a las sublimidades decadentes y egocéntricas de Huysmans... un sistema interno de actitudes, desplazamientos simbólicos y fetiches privados.

Qué sorpresa al redescubrir, con la distancia de la historia, el tiempo y la ironía, todos los textos, melodías e imágenes que alimentaron nuestro sentido de la identidad—a la vez que analizamos esa identidad, desde ya no se sabe dónde—pero desde dónde, sino desde la cúspide de esos textos, y otros. Es sorprendente ver la base de nuestras lecturas infantiles desfamiliarizada, y contrastar la fascinación de entonces con nuestras ambivalentes actitudes de ahora hacia ese material, pues ahora somos *un autre*. Ni sabemos si somos quienes somos, realmente. Pero el viaje al pasado sigue siendo mágico.

Todo esto sugiere en nuestro protagonista una vida mental y emocional tenuemente conectada con la gente real que lo rodea, y más centrada en su

propio universo personal y la vida de la mente. Lo dicho: Umberto Eco... *Se non è vero, eccóme, è ben trovato*. Ciertamente, a pesar de los años de desfase entre Eco y yo, es ésta una historia personal que me suena bastante, en cuanto al ambiente y la relación con las lecturas, una especie de variación sobre mi propia experiencia de la lectura y la memoria e incluso en lo tocante a los años del fascismo, desfasados en España.

Si es que hasta el colapso cerebral le da a Yambo cuando descubre entre los papeles de su abuelo un original del *First Folio* de Shakespeare. A mí también me daría, me parece. La gente le importa menos, en realidad, a este Yambo absorto en sí; los comparsas vivos pasan a segundo plano, y quedan los recuerdos y lecturas, pues nuestro yo es discursivo, y sólo quienes enuncian un discurso memorable (aunque sean un Gragnola de pueblo) pasan a constituirnos desde dentro, en nuestro propio ser.

Y qué poquita cosa somos al final, los seres de papel, o los "hombres de letras"... *a poor player, an unperfect actor on the stage*, que (antes o después) olvida su papel. *And then is heard no more*: un día ya no oímos más esa ecolalia resonando en nuestra cabeza. *Who now, who knows*. Nos convertiremos, con suerte, en un recuerdo, o en una cita.\*

## REFERENCIAS

Beckett, Samuel. *L'Innommable*. Paris: Minuit, 1953.

Eco, Umberto. *Kant e l'ornitorinco*. Milan, 1997.

- - -. *Kant y el ornitorrinco*. Trad. Helena Lozano Miralles. (Palabra en el Tiempo, 265). Barcelona: Lumen, 1999.

- - -. *La misteriosa fiamma della regina Loana*. Milan: Bompiani, 2004.

- - -. *La misteriosa llama de la reina Loana*. Trad. Helena Lozano Miralles. Barcelona: Lumen, 2005. Reimp. (DeBolsillo, 238). 2006.

García Landa, José Ángel. "*La misteriosa llama de la reina Loana*." Versión preliminar en García Landa, *Vanity Fea* 21 Dec. 2006.

<http://garciala.blogia.com/2006/122101-la-misteriosa-llama-de-la-reina-loana.php>

Nabokov, Vladimir. "Time and Ebb." 1945. En *Nabokov's Dozen: Thirteen Stories*. Harmondsworth: Penguin, 1960. 155-64.